

Hacia una Integración de la perspectiva de género en la Cumbre de Cartagena por un mundo libre de minas: El desminado

Por Audrey Reeves, Arianna Calza Bini y Åsa Massleberg

El desminado es probablemente el pilar de la acción contra las minas que es el más conocido por el público, pero es también el que menos intuitivamente está ligado al género. Sin embargo, a pesar de los evidentes aspectos técnicos y militares de las actividades de desminado, un impacto positivo global es más susceptible de ser alcanzado teniendo en cuenta las características sociales, económicas y políticas de las comunidades afectadas. Más específicamente, el siguiente artículo saca a la luz ejemplos concretos que muestran como una mayor conciencia de las dimensiones de género en la identificación de las zonas contaminadas y en las actividades de desminado beneficia a la comunidad afectada en su conjunto.

1. Identificación de las zonas contaminadas.

En un cierto número de regiones afectadas por las minas, las mujeres están bastante excluidas de la vida pública por causa de las concepciones locales en cuanto sus roles ligados al género. Por consecuencia, ellas están a menudo ausentes de las fases de planificación y de la puesta en marcha de los programas de desminado. En lo que se refiere a la identificación de las zonas contaminadas, los jefes masculinos están más susceptibles a ser consultados por las agencias de desminado locales e internacionales. Sin embargo, las funciones sociales diferentes de las mujeres y de las niñas conllevan a una fuerte probabilidad de que ellas retengan la información complementaria a la de los hombres y de los niños. En efecto consultar las mujeres, las niñas, los niños y los hombres garantiza mejores posibilidades de identificación de las zonas contaminadas que podrían ser desconocidas por los militares y las autoridades políticas, como los caminos que llevan a los campos y a los mercados. Contratar y formar a la vez encuestadores masculinos y femeninos facilita entonces el acceso a todos los diferentes grupos en el seno de la comunidad.

2. El desminado

Las personas que apoyan la inclusión de las mujeres en los equipos de desminado encuentran a veces resistencia de la parte de los encargados de los programas y de los empleados. Contratar desminadoras es considerado como menos eficaz porque las mujeres serían menos robustas físicamente que los hombres. A menudo se recalca sobre el hecho de que la contratación de mujeres podría representar costos adicionales (necesidad de adquirir equipos apropiados y las bajas por maternidad, etc...). Sin embargo en muchas situaciones, la contratación de desminadoras representa un valor agregado, como lo ilustran los siguientes ejemplos.

En cuanto a la cuestión de la eficacia, se ha encontrado en numerosos casos que las desminadoras han hecho un trabajo igualmente bueno que sus homólogos masculinos. Además, las cualidades físicas de un desminador no constituye la garantía de un desminado seguro y eficaz.

En lo que se refiere a la planificación de estrategias y del establecimiento de contactos con las comunidades afectadas, las dominadoras pueden hacer su contribución a través de las

cualidades y de las prioridades que difieren de las de los hombres. Por consecuencia, se ha observado que las mujeres ocupan posiciones claves en los equipos de desminado “Contribuyen dando garantía de que haya suficientes elementos de información para su trabajo”¹. Para los encargados de los programas relacionados, es evidente que las ventajas tenían bastante peso sobre los costos vinculados a los equipos particulares o a la instalación de campos separados, así como aquellos potenciales vinculados a la maternidad. Estos pueden ser compensados por la atribución de tareas menos físicas en los últimos meses de embarazo o en el periodo de lactancia².

Reconocer las consecuencias de una ruptura con los roles de género locales

Los argumentos según los cuales “las tradiciones locales” y los valores religiosos impiden la contratación de dominadoras no es fundado. Las ventajas ligadas a un empleo estable y bien remunerado han empujado a las mujeres a postular a las posiciones “no tradicionales” en los diferentes contextos históricos y geográficos; el desminado no es la excepción. Las desminadoras que vienen de contextos tan diferentes como Camboya, el Sur de Sudan, Kosovo, Sri Lanka y el Sur del Líbano, casadas a menudo y con niños, han mostrado claramente que los prejuicios relacionados con el género no les impide trabajar en sector de desminado. Como lo dice Lamis Zein, desminadora y comandante de sección “las familiares estaban inquietas al principio, pero las personas se acostumbraron a esta idea y ahora les parece hasta emocionante. Y por supuesto, el salario de fin de mes juega un papel importante”³.

Debe ser de interés de todos, que los desminadores estén concientes que ellos no maniobran en medio de la neutralidad social y cultural. Ellos deberían también tener en cuenta que su actividad puede tener efectos dañinos sobre el desarrollo, en el sentido en que ellas pueden contribuir a reproducir ciertas desigualdades, entre mujeres y hombres incluidos. En numerosos contextos, un empleo como desminador es una oportunidad financiera para los trabajadores rurales y no calificados. Observando las actividades de desminado en Afganistán, un experto a remarcado que “los desminadores son muy estimados y que tienen la oportunidad de encontrar un cierto numero de competencias sociopolíticas que los años de guerra han tendido a destruir”⁴. Ofrecer a las mujeres la misma oportunidad de integrarse a equipos de desminado puede entonces ser una manera de hacer progresar su estatus en su comunidad, en cambio reservarla a los hombres significaría “tener al margen las mujeres pobres- a menudo solas con una familia a cargo- de una fuente de ingresos segura”⁵.

Las dominadoras son a menudo entusiastas con el hecho de poder contribuir positivamente en su comunidad. “Me gusta el hecho de poder ayudar (a mi comunidad) a sentirse más en seguridad”⁶ afirma Besta, una desminadora sudanesa. Para Elisabeth Sambou, una desminadora senegalesa, su “motivación es liberar las tierras para población”⁷. En numerosas entrevistas, las desminadoras comparten también la misma opinión sobre lo que ellas consideran como una realización para otras mujeres en otras sociedades. Según Seng Somala la jefe de un equipo de desminado compuesto únicamente de mujeres en Camboya, su trabajo “es un verdadero ejemplo de lo que las mujeres pueden lograr en Camboya. Esto hará progresar la imagen de las mujeres y promover nuestra posición en la sociedad”⁸. Para Jamba Besta, una desminadora del Sur de Sudan, el compromiso de su equipo- el solo de este tipo en Sudan –“muestra a esas personas que ellos están equivocados cuando piensan que las mujeres no pueden hacer parte de un trabajo como este”⁹.

Aunque integrar a las mujeres en la acción contra las minas – en los países donde ellas están normalmente limitadas en los movimientos y en los contactos sociales por las normas y las costumbres locales – es un desafío, las percepciones exteriores sobre la rigurosidad de las costumbres relacionadas con los roles de género son a veces injustificados. Por

ejemplo, desde el compromiso “rompiendo con la tradición” de seis dominadoras en el Sur del Liban, incierto número de equipos mixtos o exclusivamente femeninos se constituyeron en las otras regiones relativas conservadoras del Medio Oriente¹⁰.

Finalmente, vale la pena reflexionar en cuanto cómo la presencia de desminadoras puede tener un impacto positivo sobre las transformaciones de las relaciones de género en un contexto de postconflicto. Además, en las situaciones de postconflicto, la mayoría de las mujeres excombatientes están excluidas de los procesos de DDR¹¹ y podrían encontrarse de nuevo sobre el camino de la reintegración a través de actividades de desminado.

3. Conclusión

Las comunidades afectadas por las minas han tenido mucho a ganar de la integración de una perspectiva de género en la acción contra las minas, y esto es igualmente verdad para una de sus ramas más técnicas, el desminado.

La Cumbre de Cartagena por un mundo libre de minas será una etapa muy importante en la historia de la Convención contra las minas antipersonal, en la medida en que de la oportunidad a los Estados Partes la oportunidad de reexaminar el estatus del tratado y de establecer las futuras medidas por tomar con el fin de crear un mundo libre de minas. Más específicamente, la Campaña Suiza contra las minas antipersonal ve en la Cumbre de Cartagena una excelente oportunidad para los Estados Parte y para los otros actores claves de reforzar su compromiso hacia la puesta en marcha del desminado de manera sensible al Género que sea mejor y más sistemático, con la meta principal de convertir la acción contra las minas más eficaz y equitativa.

¹ <http://www.unidir.ch/pdf/articles/pdf-art1993.pdf>

² Idem.

³ Leah Young. 2008/2009. « NPA's All-female Demining Team in Sudan », *The Journal of ERW and Mine Action* 12 (2). Available online at <http://maic.jmu.edu/journal/12.2/focus/young/young.htm>.

⁴ Ana Maria Luca, *Now Lebanon*, “The Women Demining the South”. 20 August 2009. Available online at <http://www.NowLebanon.com/NewsArchiveDetails.aspx?ID=109939>

⁵ Ibid.

⁶ William Maley (1998), “Mine Action in Afghanistan”, *Refuge* 17 (4): p. 15.

⁷ Hilde Wallacher (2007), “Gender Mainstreaming in Mine Action”, *International Peace Research Institute, Oslo (PRIO) Policy Brief*, N° 8.

⁸ Will Kubirske, Mine Advisory Group. Interview téléchargée en ligne. Disponible sur : <https://yodpod.com/watch/810356-all-women-team-clears-wartime-bombs-in-laos>, page visitée le 30 septembre 2009.

⁹ UNOCHA –IRIN (23 juin 2009). Ibid.

¹⁰ UNOCHA –IRIN (septembre 2009). “Elisabeth Sambou, “My motivation is freeing up the land for the people”. Disponible sur: <http://www.irinnews.org/HOVReport.aspx?ReportId=86125>.

¹¹ Sean Sutton, Thomson Reuters Fondation and AlertNet (19 Décembre 2002). « Cambodian Women Clear Mines », disponible sur : <http://www.alertnet>